

Radiofoto AP

mediación, el retorno los desaparecidos

fianza en la obra mediadora que he asumido, encaminada a establecer, una vez superadas las dificultades, una estrecha y cordial colaboración entre la Nación Argentina y la nación hermana, Chile."

◆ Buena voluntad

"A este respecto quiero expresar aquí mi sentido deseo de que, gracias a la buena voluntad de todos —de las autoridades y del pueblo argentinos— las negociaciones puedan avanzar sin demora y se responda así a los intereses y esperanzas de ambas naciones, que anhelan la conclusión feliz del problema en cuestión: va en ello la paz y la concordia, en pro del verdadero bien de los dos pueblos. Esa conclusión feliz, a la que todos aspiramos, comportará necesariamente efectos saludables para las relaciones bilaterales y también en un círculo más amplio, para las relaciones internacionales.

"Señor Embajador: con mis mejores votos por un acertado éxito en la misión que le ha confiado su gobierno, me es grato asegurarle también, junto con mi benévolo apoyo en ese cometido, un recuerdo particular en las oraciones por su familia y por toda la querida Nación Argentina."

◆ La ceremonia

La presentación de las cartas credenciales fue he-

cha en el curso de una ceremonia que se efectuó a partir de las 11 y que, tras la presentación de la documentación pertinente, se inició con un discurso pronunciado por el embajador Alvarez de Toledo.

Se refirió en primer término a la alegría del presidente de la Nación y del pueblo argentino por la recuperación del Papa de las heridas recibidas en el atentado del que fue víctima en la Plaza de San Pedro.

"Vuestra constante predica por la paz, Su Santidad —prosiguió—, despierta en la Argentina ecos profundos. Preservada por más de un siglo de la guerra, la Argentina ha buscado una relación armónica con los países vecinos por inclinación natural de un pueblo generoso y por la entrañable convicción del destino común al que son llamados los hombres y mujeres de América."

Le agradeció a continua-

ción su intervención como mediador en el conflicto litigioso con Chile.

Posteriormente le señaló que "la Argentina se dispone a transitar los tiempos venideros por el camino de la consolidación de las instituciones democráticas, después de duras luchas en que se vieron puestos en jaque los valores que hacen a la esencia misma de nuestra nacionalidad".

"Tenemos plena conciencia, Beatísimo Padre —afirmó Alvarez de Toledo—, de pertenecer a Occidente, pero no concebimos a Occidente sin el aporte vigorizador, generoso y fecundo del cristianismo y de la herencia que él supone."

Se refirió también a la reciente encíclica "Laborem exercens" y le aseguró al Sumo Pontífice: "No ignoramos las responsabilidades que ello supone en la comunidad regional y en la comunidad internacional y estamos hoy dispues-

tos, como lo hemos estado siempre, a asumir las en plenitud".

Hizo referencia finalmente el flamante embajador a la "obra civilizadora de la Iglesia en nuestra parte de América en los años que siguieron al descubrimiento" y mencionó a fray Mamerto Esquiú y a Ceferino Namuncurá, a la vez que reiteró la existencia de libertad de culto en el país.



Su Santidad, Juan Pablo II.

de Plaza 25 de Mayo